

# 2 julio 2016

**CANTO: Escuchad.**

**1ª LECTURA: Amós 9, 11-15**

Así dice el Señor:

«Aquel día, levantaré la tienda caída de David, taparé sus brechas, levantaré sus ruinas como en otros tiempos. Para que posean las primicias de Edom, y de todas las naciones, donde se invocó mi nombre. -Oráculo del Señor-.

Mirad que llegan días -oráculo del Señor- en que el que ara sigue de cerca al segador; el que pisa las uvas, al sembrador; los montes manarán vino, y fluirán los collados. Haré volver los cautivos de Israel, edificarán ciudades destruidas y las habitarán, plantarán viñas y beberán de su vino, cultivarán huertos y comerán de sus frutos. Los plantaré en su campo, y no serán arrancados del campo que yo les di, dice el Señor, tu Dios.»

Palabra de Dios

**SALMO: Sal 84, 9. 11-12. 13-14**

ANTÍFONA: Dios anuncia la paz a su pueblo.

Voy a escuchar lo que dice el Señor:

«Dios anuncia la paz

a su pueblo y a sus amigos

y a los que se convierten de corazón.»

La misericordia y la fidelidad se encuentran,

la justicia y la paz se besan;

la fidelidad brota de la tierra,

y la justicia mira desde el cielo.

El Señor nos dará la lluvia,

y nuestra tierra dará su fruto.

La justicia marchará ante él,

la salvación seguirá sus pasos.

ANTÍFONA: Dios anuncia la paz a su pueblo.

**EVANGELIO: San Mateo 9, 14-17**

En aquel tiempo, se acercaron los discípulos de Juan a Jesús, preguntándole:

-« ¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos a menudo y, en cambio, tus discípulos no ayunan?»

Jesús les dijo:

-«¿Es que pueden guardar luto los invitados a la boda, mientras el novio está con ellos?

Llegará un día en que se lleven al novio, y entonces ayunarán.

Nadie echa un remiendo de paño sin remojar a un manto pasado; porque la pieza tira del manto y deja un roto peor.

Tampoco se echa vino nuevo en odres viejos, porque revientan los odres; se derrama el vino, y los odres se estropean; el vino nuevo se echa en odres nuevos, y así las dos cosas se conservan.»

Palabra del Señor.

**ORAR CON LOS SANTOS:**

Infúndeme, Señor, el ansia de agradarte. Que de las criaturas me olvide y de mí mismo. ¿De qué me sirve ser amado del mundo, si me amas Tú, único Bien de mi alma? Viniste a la tierra, para ganar el afecto de nuestros corazones. Si no acierto a darte el mío, tómallo y llénalo de tu amor. (*San Alfonso M<sup>a</sup> de Ligorio*)

**SANTOS DEL DÍA:**

Proceso y Martiniano, Adiosdado, Aristón, Crescenciano, Eutiquiano, Urbano, Juvenal, Longinos, Félix, Marcia, Felicísimo, Justo, Vidal, Sinforosa, mártires; Swintino, Odón, Agapio, obispos; Ciro, Francisco de Jerónimo, Bernardino Realino, Juan Maunoir, Antonio Balducci, confesores; Moneguindis, solitaria.

